

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
Año 11 | N° 31 | ISSN 2789-004X | mayo-agosto 2023 | Bs20

Revista cultural

PIEDRA

de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

N° 31

250 años de la Casa Nacional de Moneda

La acuñación de los conflictos entre Potosí, Lima y Cobija: moneda feble, las interdicciones y una invasión

Potosí y su plata: mentalidad criolla, colonialismo e identidad colectiva en torno a la Casa de la Moneda

Potosí y su plata: mentalidad criolla, colonialismo e identidad colectiva en torno a la Casa de la Moneda

Breve reseña de una crónica sobre la máquina de vapor de Melgarejo en la Casa de Moneda de Potosí



La Casa Nacional de Moneda fue edificada entre 1759 y 1773. Es considerada la construcción civil de mayor dimensión en la América Colonial. Aquí se acuñaron monedas para España (1773-1825), para las Provincias Unidas del Río de la Plata (1813-1815) y para la República de Bolivia (1825-1951). A mediados del siglo XX, culminó su ciclo en la emisión oficial de monedas.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Roger Edwin Rojas Ulo
Presidente a.i.

Oscar Ferrufino Morro
Director a.i.

Gumerindo Héctor Pino Guzmán
Director a.i.

Gabriel Herbas Camacho
Director a.i.

Diego Alejandro Pérez Cueto
Director a.i.

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Susana Bejarano Auad
Consejera

Guido Arze Mantilla
Consejero

Jhonny Quino Choque
Consejero

José Antonio Rocha Torrico
Consejero

Roberto Aguilar Quisbert
Consejero

Manuel Monroy Chazarreta
Consejero

Willy Tancara Apaza
Director general

REPOSITARIOS NACIONALES Y CENTROS CULTURALES

Máximo Pacheco Balanza
**Director Archivo y Biblioteca
Nacionales de Bolivia**

Elvira Espejo Ayca
**Directora Museo Nacional de
Etnografía y Folklore**

Iván Castellón Quiroga
Director Museo Nacional de Arte

Luis Mauricio Arancibia Fernández
Director Casa Nacional de Moneda

Mario Linares Urioste
Director Casa de la Libertad

Edson Hurtado Morón
Director Centro de la Cultura Plurinacional

Revista cultural

PIEDRA de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Año 11 | número 31 | mayo-agosto 2023



📍 Fundación Cultural BCB
@fundacioncultural.bcb
@CulturaFCBCB
Fundación Cultural BCB
@fundacion_cultural_bcb

Piedra de agua

Luis Oporto Ordóñez
Director

Casa Nacional de Moneda (CNM)
Editores

David Aruquipa Pérez
Coordinador editorial

Gabriel Sánchez Castro
Diseñador gráfico

Milenka Torrico Camacho
Corrección de texto

Ángela M. Aduviri Arroyo
Responsable de Comunicación

Andrea Barrero
Traducción de textos al inglés

© Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Calle Fernando Guachalla N° 476
Zona Sopocachi, La Paz, Bolivia
Teléfono: 2424148
www.fundacionculturalbcb.gob.bo
fundacion@fundacionculturalbcb.gob.bo
revistapiedradeagua@fundacionculturalbcb.gob.bo

Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia
Impresión

Portada y contraportada
"Hacia la Casa de Moneda por la cerradura"
Composición de Gabriel Sánchez

Depósito Legal: 4-3-41-13 P.O.
ISSN: 2789-004X

Las opiniones expresadas son de exclusiva
responsabilidad de los autores y no representan
necesariamente la postura de la Fundación Cultural
del Banco Central de Bolivia.



Entidad cultural del Estado Plurinacional que tiene por misión recuperar, fortalecer, proteger, custodiar, conservar, registrar, restaurar, promover y poner en valor el patrimonio cultural tangible e intangible bajo responsabilidad de sus repositorios; gravitar en la dinámica presente de las culturas, desde el patrimonio de los pueblos conservado en los centros; abrir espacios de intercambio igualitario entre las culturas que conforman la plurinacionalidad/diversidad; estimular la producción cultural contemporánea como consecuencia de continuidades históricas; fortalecer la investigación como detonante de las tres misiones precedentes; generar diálogos de saberes y conocimientos con los actores sociales para precautelar la memoria en el proceso social.

Revista cultural
PIEDRA
de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Revista Cultural Académica de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica sobre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollan temáticas referidas al arte, la historia, la literatura, los museos y la cultura, impulsando así el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica.

Índice

Presentación
Aportes de Piedra de agua al conocimiento del
pasado histórico de la ceca de Potosí
Luis Oporto Ordóñez 4

Editorial
Luis M. Arancibia Fernández 6

Dossier

La acuñación de los conflictos entre
Potosí, Lima y Cobija: moneda feble, las
interdicciones y una invasión (1840-1853)
Damir Galaz-Mandakovic 8

Potosí y su plata: mentalidad criolla,
colonialismo e identidad colectiva en torno
a la Casa de la Moneda
Oscar Gracia Landaeta
Franz Rodrigo Mita Molina 22

Tagle y la acuñación de columnarios durante
el proceso de construcción del edificio
José Antonio Fuertes López 34

El Archivo Histórico de la Casa Nacional de
Moneda, 1942-1968
Mauricio Peñaranda Funes 44

Investigación

Creación de una institución por Dios
orientada, sus hechos notables y su labor en
favor del pueblo potosino 56
Edith Nayely Olguera Mamani
Darling Lorena Pereira Bellido

Documentos y conocimientos

Breve reseña de una crónica sobre la
máquina de vapor de Melgarejo en la Casa
de Moneda de Potosí 62
Mario Araujo Subieta

La Casa de Moneda de Potosí 74
Ramón Rocha Monroy

Aportes

Un código sin Rosetta 78
Edgardo Civalero

Un código sin Rosetta

Edgardo Civallero

A code without a Rosetta stone

Resumen. El artículo proporciona una breve aproximación a los textos indígenas de la isla de Pascua o Rapa Nui, producidos en un sistema de escritura conocido como *rongorongo*, aún no descifrado.

Palabras clave: Sistemas de escritura, rongorongo, Rapa Nui, océano Pacífico, culturas indígenas.

Abstract. The article provides a brief approach to the indigenous texts of Easter Island or Rapa Nui, produced in a writing system known as *rongorongo*, not yet deciphered.

Keywords: Writing systems, rongorongo, Rapa Nui, Pacific Ocean, indigenous cultures.

Investigador independiente. edgardocivallero@gmail.com

Ubicada en el corazón del océano Pacífico oriental, a 3700 km en línea recta del punto más cercano de la costa occidental sudamericana, la isla de Pascua o Rapa Nui es uno de los espacios más aislados jamás habitados por el ser humano.

Actualmente parte del estado chileno, la ínsula estuvo habitada por siglos por el pueblo rapanui, de origen polinésico y hablante de un idioma de esa familia oceánica. Una lengua en la que la isla fue originalmente llamada Te Pito o te Henua (“el ombligo del mundo”) o Maka ki te Rangī (“Ojos que miran al cielo”). El nombre actual significa “Rapa grande”, por la similitud que los navegantes tahitianos que recorrieron la zona encontraron con la isla de Rapa, hoy llamada Rapa Iti (“Rapa chica”).

Entre el 400 y el 1200 de la era cristiana, navegantes procedentes de la Polinesia, probablemente de las islas Marquesas, fueron ocupando Rapa Nui, estableciéndose y desarrollando una cultura con características propias, que incluía una elevada estratificación social, unos cultivos particulares, cen-

tros religiosos y ceremoniales que comprendieron las gigantescas y famosas estatuas *moai*...

...y un sistema de escritura propio.

Conocida como *rongorongo* (en rapanui, “recitar”), la escritura pascuense fue grabada sobre tablillas de madera —un bien ciertamente escaso y, por ende, valioso en la isla— con dientes de tiburón o puntas de obsidiana, y fue empleada para codificar las memorias locales.

Se supone que el *rongorongo* (originalmente llamado *kohau motu mo rongorongo*, “líneas grabadas para ser recitadas”) era un código mnemotécnico que permitía recordar y repetir fórmulas rituales tales como determinados cantos ceremoniales, listas breves y estructuras genealógicas, al estilo de los porotos pallares de la cultura Mochica y los *kipu* de los Inca de Perú, las conchas de caurí del pueblo Yoruba del oeste africano, o los cinturones *wampun* de las sociedades Iroquesas en América del Norte. Los expertos en leer ese código en Rapa Nui eran llamados *tangata rongorongo*: “la gente que recita”. Se cree que, como ocurrió en otros territorios con



Figura 1. Tableta de rongorongo.

sistemas similares, los “recitadores” formaban parte de una privilegiada minoría de escribas.

Una minoría que terminó muriendo a causa de las epidemias y los ataques de los conquistadores europeos a partir de 1722, o que se encontraron entre los 1500 locales que fueron apresados por el esclavista español Joan Maristany entre 1862 y 1863 y llevados a Perú para trabajar hasta la muerte en la extracción de guano en las islas Chincha.

Con esos escribas-lectores se desvanecieron todas las claves para comprender el significado de los signos isleños.

Desaparecidos aquellos que conocían el significado de cada uno de los pequeños glifos (que incluyen figuras antropomórficas o zoomórficas, objetos celestes, formas geométricas, anzuelos...), la escritura *rongorongo* se convirtió en un misterio. Uno que, a diferencia de los jeroglíficos egipcios o la escritura cuneiforme de la antigua Mesopotamia, no tiene ni una piedra de Rosetta ni una inscripción de Behistún que ayuden a descifrarlo, lo que terminó desatando una verdadera marea de suposiciones y teorías más o menos descabelladas.

El primer contacto de los europeos con este tipo de codificación gráfica de los saberes y las memorias ocurrió durante la firma del acta de anexión de la isla de Pascua a la corona española en 1770. La llamada “Expedición de González de Haedo” tomó posesión de Rapa Nui, bautizándola como “Isla de San Carlos”. Para asombro de los recién llegados, los

jefes tribales locales inscribieron símbolos *rongorongo* como firma al “acuerdo” por el cual “aceptaban” el dominio extranjero de su pequeña tierra natal.

Los textos *rongorongo*, al igual que muchas otras escrituras antiguas (por ejemplo el griego clásico o el etrusco) no parecen tener signos de puntuación ni espacios de separación entre palabras. Se cree que el sentido de su lectura es un bustrofedon invertido: la primera línea se lee de izquierda a derecha, y la segunda, de derecha a izquierda, pero poniendo el texto boca abajo. No se sabe si cada símbolo codifica una palabra, un sonido o una idea, ni tampoco si tales cadenas expresan oraciones completas o simples claves para recordar textos mayores.

Debido a que las inscripciones se grababan en un material escaso y valioso en Rapa Nui, se supone que los mensajes perpetuados serían elementos de suma importancia para la cultura indígena. Algunos investigadores creen que los aprendices empleaban hojas de bananero para sus prácticas, y que solo aquellos fragmentos textuales realmente valiosos merecían la suerte de perdurar grabados en la superficie leñosa de una tableta o de un bastón.

Quedan unos 25 objetos (considerados “auténticos”) con escritura *rongorongo*, y todos ellos están repartidos en diversos museos del mundo: 14 tablillas completas, 9 fragmentos de tablillas, dos *reimiro*s (pectorales decorativos), un bastón de cacique (con la mayor cantidad de signos tallados, más de 2300) y una estatuilla de madera de un *tangata manu*,

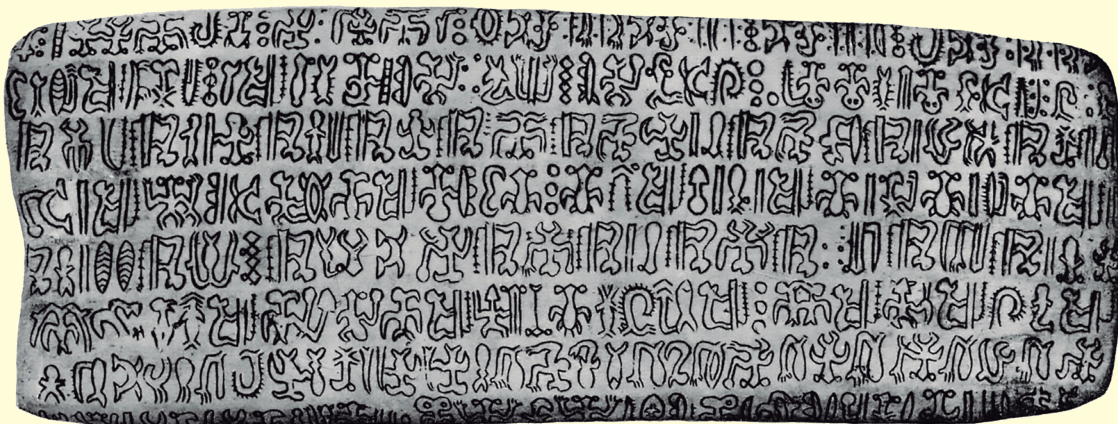


Figura 2. Tablilla pequeña de Santiago.



Figura 3. Anverso de tableta rongorongo.

un “hombre-pájaro”. Se sabe que existieron muchas más inscripciones: el primer misionero en la isla, el fraile francés Eugène Eyraud, describió la existencia de centenares de tablillas en un informe a sus superiores fechado en 1864. Considerándolas “satánicas”, muchos religiosos cristianos empujaron a los pascuenses a quemarlas, con lo cual, como sucediera en Yucatán gracias a la labor del padre Diego de Landa (quién más tarde intentaría enmendar su error recogiendo lo que quedó de la cultura maya en su *Relación de las cosas de Yucatán*), desaparecieron entre las llamas tradiciones y narraciones seculares que jamás se recuperarían.

El escaso número de textos supervivientes dificultan la tarea de descifrar el *rongorongo*. Objeto de una intensa actividad académica en torno a ella, la escritura, sin embargo, se ha mantenido elusiva a todos los esfuerzos por interpretarla: en la actualidad se encuentra entre el medio centenar de sistemas no descifrados en el mundo, y es el único del área cultural pacífica.

El primer intento de descifrado fue llevado a cabo en 1868 por el obispo de Tahití, Florentin-Étienne Jaussen, quien trabajó con un lector nativo llamado Metoro y produjo una lista de significados que, tras análisis posteriores, ha sido descartada por incluir un buen número de incorrecciones, inconsistencias y problemas. En 1886, el estadounidense William J. Thomson, del U.S.S. Mohican, realizó observaciones etnográficas en Rapa Nui que agregaron datos para comprender mejor el funcionamiento de las tablillas *rongorongo*, incluyendo la existencia de un calendario luni-solar local, y un intento de lectura por parte de un sabedor rapanui.

Desde ese momento se sucedieron numerosos intentos fantasiosos y desinformados de traducción, hasta que durante la primera mitad del siglo XX se comenzaron a detectar repeticiones en secuencias de glifos, lo cual sugirió la existencia de genealogías y calendarios. El primer corpus de glifos *rongorongo* fue publicado en 1958 por el etnólogo alemán Thomas Barthel, y a ese trabajo le siguieron distintos y poco exitosos intentos de descifrado, como los del lingüista estadounidense Steven Fischer y el ruso Konstantin Pozdniakov.

El silencio se mantiene tras los signos trazados en la madera de Rapa Nui. Y, tras ellos, permanecerán escondidos los secretos de un pueblo que, en la actualidad, y aún orgulloso de sus milenarias tradiciones, es sólo una sombra difusa de lo que un día fueron sus ancestros.

Bibliografía

- Bahn, P. (1996). Making sense of rongorongo. *Nature*, 379, pp. 204-205.
- Fischer, S. (1997). *Rongorongo, the Easter Island Script: History, Traditions, Texts*. Clarendon Press.
- Melka, T. (2009). The Corpus Problem in the RongoRongo Studies. *Glottology*, 2(1), pp. 111-136.

Recepción: 16 de julio del 2023
Aprobación: 3 de agosto del 2023
Publicación: 31 de agosto del 2023